



**TOGETHER**  
*for a sustainable future*

## OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50<sup>th</sup> anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



**TOGETHER**  
*for a sustainable future*

## DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

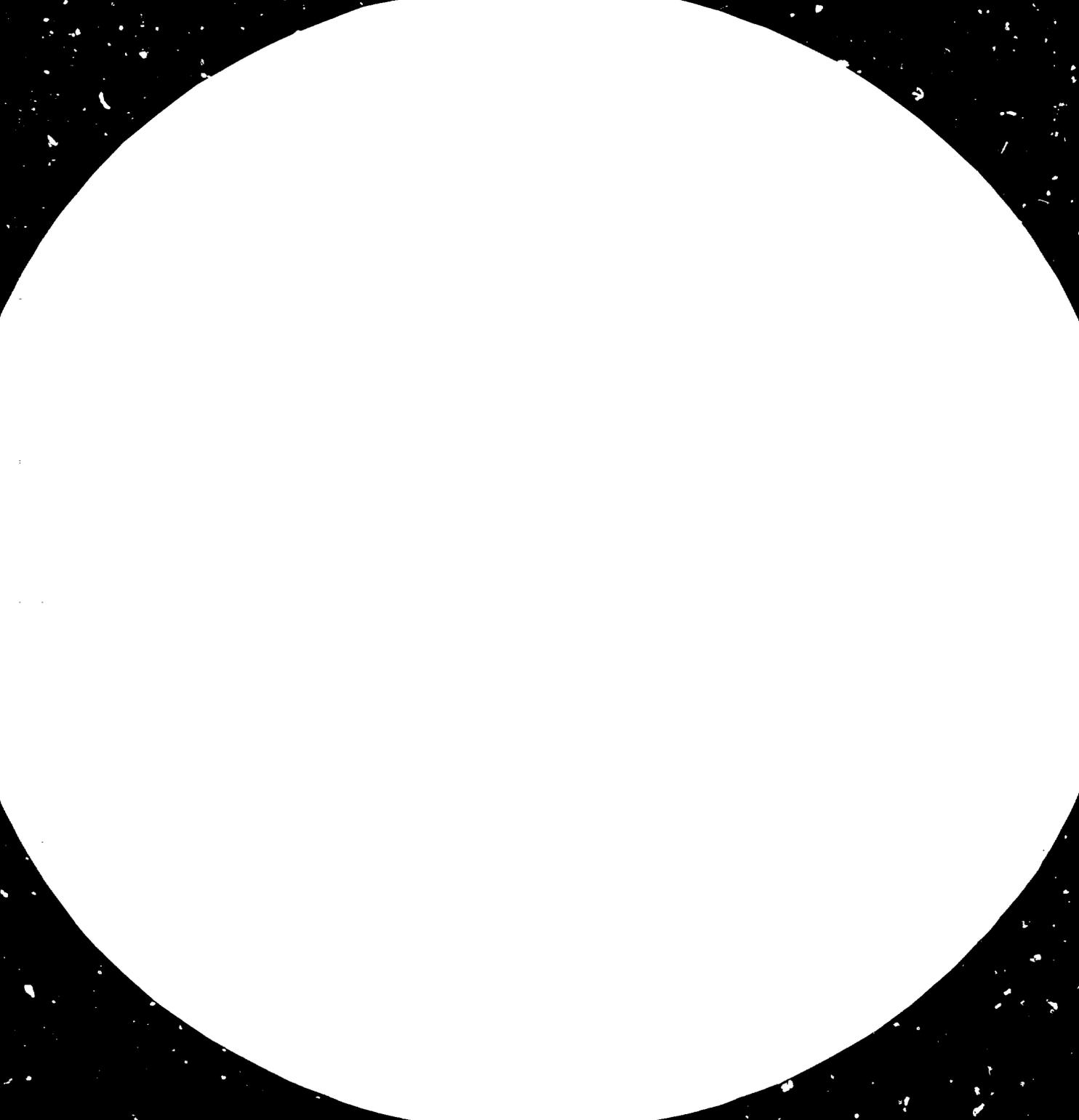
## FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

## CONTACT

Please contact [publications@unido.org](mailto:publications@unido.org) for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at [www.unido.org](http://www.unido.org)

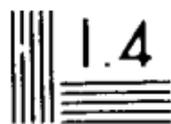




2.5



2.0



1.8

2.2

11331-S

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS  
PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL

Distr. LIMITADA  
UNIDO/IO.499  
23 abril 1982  
ESPAÑOL  
Original: INGLES

---

DESARROLLO DE LAS AGROINDUSTRIAS (ELABORACION  
DE ALIMENTOS) EN AMERICA LATINA

Preparado por la

Subdivisión de Agroindustrias de la  
División de Operaciones Industriales

para la

Primera Exposición Internacional de Envasado y Equipo  
de Elaboración de Alimentos

Ciudad de México, 26-30 de abril de 1982

000001

INDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Página</u>
RESUMEN	4
I. EL PAPEL DE LA ONUDI EN EL DESARROLLO DE LA AGROINDUSTRIA	6
II. INDUSTRIA DE ELABORACION DE ALIMENTOS	8
III. MODELOS DE AGROINDUSTRIAS	10
IV. TIPOS DE AYUDA SUMINISTRADOS POR LA ONUDI EN EL CAMPO DE LA AGROINDUSTRIA	13
V. LA ELABORACION DE ALIMENTOS EN AMERICA LATINA	14
VI. PROGRAMAS AGROINDUSTRIALES (ELABORACION DE ALIMENTOS) EN AMERICA LATINA	17
VII. PROGRAMA DE ASISTENCIA TECNICA PARA LA AGROINDUSTRIA (ELABORACION DE ALIMENTOS) LATINOAMERICANA: REHABILITACION, MODERNIZACION Y EXPANSION	20
<u>Figura:</u> Plan general del estudio	22

## RESUMEN

Aunque en casi todos los países en desarrollo existen industrias de elaboración de alimentos, la agroindustria integrada es objeto de cierta controversia. Por integración se entiende con frecuencia que todas las actividades relacionadas con la producción agrícola, la elaboración y la distribución tienen que depender de una misma empresa, lo cual no es necesariamente el caso. Las industrias de elaboración de alimentos más importantes y más avanzadas no poseen explotaciones agrícolas y no abarcan la distribución final en el mercado. No obstante, poseen los medios necesarios para conseguir que la producción agrícola se ajuste a las necesidades de la industria de elaboración, así como los medios suficientes para influir en el mercado y garantizar la demanda para sus productos.

Las actividades de las agroindustrias integradas son complejas y entran dentro de diversos campos de actividad tales como la agricultura, la industria y el comercio, y normalmente no hay una sola institución gubernamental que se ocupe de toda la serie de operaciones. Por consiguiente, aunque se reconoce la necesidad de desarrollar la agroindustria, la mayor parte de los países no poseen instrumentos especiales para promover y favorecer su desarrollo de manera integrada.

Es evidente que la elaboración de alimentos no puede ser satisfactoria si no cuenta con una producción agrícola especializada que provea a las necesidades de la industria de elaboración. Así, por el medio tradicional de elaboración de excedentes agrícolas no es posible desarrollar una agroindustria sólida. Hay pruebas de que los abastecimientos alimentarios no aumentan suficientemente en la mayoría de los países de América Latina y que la demanda de alimentos elaborados industrialmente va en aumento, tendencia que progresará a medida que se desarrollen las economías.

Aunque la mayor parte de los gobiernos de los países latinoamericanos conceden alta prioridad al desarrollo de la agroindustria y ejecutan programas con este fin, sigue habiendo necesidad de formular directrices claras y objetivas acompañadas de evaluaciones cuantitativas de los medios necesarios para lograr las metas previstas.

Para cada país por separado, así como para la región en general, sería conveniente un programa de cooperación entre países de América Latina. Dicho programa exigiría una concentración de esfuerzos de los gobiernos interesados,

de las organizaciones regionales tales como la CEPAL y la ALICA, y de las organizaciones internacionales como la FAO, la ONUDI, la OEA, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial. Ese estudio tendría por objeto evaluar en cada país el estado efectivo de desarrollo de la agroindustria y señalar sus posibilidades y limitaciones. Ello serviría de base para planificar en cada país el desarrollo sectorial y estimar las necesidades de los programas que se realizarán a nivel regional y subregional.

## I. EL PAPEL DE LA ONUDI EN EL DESARROLLO DE LA AGROINDUSTRIA

La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) es la organización de las Naciones Unidas especializada en ayudar a los países en desarrollo a desarrollar su industria. Opera proporcionando asistencia técnica por conducto de sus servicios de expertos, dirigiendo programas de capacitación, y suministrando equipo especial de investigación y desarrollo, plantas piloto y parte del equipo de explotación y de las piezas de recambio. La ONUDI no es una organización de financiación, sino que ayuda a localizar a posibles inversores y a negociar préstamos, empresas mixtas y transferencia de tecnología, y facilita otros medios necesarios para el establecimiento de nuevas industrias, así como la rehabilitación, modernización y expansión de las existentes.

La ONUDI posee subdivisiones y secciones que se ocupan de la mayor parte de los subsectores industriales; entre las primeras está la Subdivisión de Agroindustrias, que comprende subsectores tales como elaboración de alimentos; textiles; cuero y productos de cuero; productos de madera; y envasado (especialmente el envasado para productos alimenticios). Las actividades de la ONUDI en materia de elaboración de alimentos se relacionan únicamente con los aspectos industriales de la cadena de producción de alimentos.

La experiencia de la ONUDI en la elaboración de alimentos se ha aplicado durante los últimos 15 años. Aunque se han realizado algunos estudios, la mayor parte de la labor de la ONUDI en este campo ha sido de carácter pragmático, en respuesta a las peticiones de los gobiernos para solucionar problemas específicos de las industrias existentes o formular proyectos para el establecimiento de otras nuevas. Los problemas con que se han enfrentado los expertos de la ONUDI al prestar asistencia a los países en desarrollo se han relacionado en muchos casos con el equipo, la distribución del espacio, los métodos de producción, las calificaciones del personal, la ubicación de la planta, etc. No obstante, los dos problemas más frecuentes -escasez de productos agrícolas y demanda insuficiente- no constituyen en realidad problemas de carácter industrial.

Se sostiene de ordinario que los alimentos frescos son mejores que los elaborados. Además, dado que los alimentos elaborados requieren operaciones industriales y envasado y distribución que entrañan elevados costos de publicidad, los alimentos frescos serían más baratos que los elaborados. La

conclusión es que la elaboración de alimentos sólo se justificaría para conservar los excedentes de productos agrícolas que, de lo contrario, se echarían a perder.

Al planificar el establecimiento de industrias de elaboración de alimentos, los expertos de la ONUDI se enfrentan generalmente con esta idea; los planes de creación de estas industrias se solicitan cuando hay una abundancia de productos agrícolas que se están echando a perder. La razón de que muchas plantas de elaboración de alimentos situadas en los países en desarrollo funcionan por debajo de sus capacidades o no funcionan en absoluto es que el fin con que se crearon era únicamente la elaboración de los excedentes de los productos agrícolas. Esto ha sido un error, ya que implica una competencia con los productos frescos, la elaboración de productos que no poseen las cualidades apropiadas para su elaboración y la existencia de situaciones en que los excedentes se han agotado y la planta industrial no puede funcionar.

Esta situación se ha planteado en numerosos proyectos; los estudios realizados por la ONUDI ponen de manifiesto que dicha situación prevalece en la mayor parte de los países en desarrollo. No obstante, la escasez de productos agrícolas para elaborar constituye sólo parte del problema. Hay asimismo escasez de productos alimenticios frescos y, además, en muchos países en desarrollo la importación de productos alimenticios es considerable y va en aumento. El problema reside en que la oferta de alimentos producidos localmente no es suficiente ni aumenta con la demanda.

Con objeto de comprender mejor el problema, se hará un breve resumen de las razones por las que en los países en desarrollo se han establecido y desarrollado industrias alimentarias.

## II. INDUSTRIA DE ELABORACION DE ALIMENTOS

En su libro At Home and Abroad, Thomas Horst examina las fuerzas económicas que determinan el desarrollo de la industria de elaboración de alimentos, <sup>1/</sup> señalando las razones por las cuales la industria comenzó por ramas tales como las de carne envasada, leche en lata, sopa condensada, conservas (salsa de tomates, encurtidos, gelatinas, mermelada de manzanas, mostazas, budín), cereales solubles en frío, bebidas sin alcohol y chocolate.

Las carnes envasadas comenzaron a usarse debido a las distancias entre la región interior de los Estados Unidos de América conocida como el Medio Oeste y la costa oriental. El ganado se criaba en el Medio Oeste pero la costa oriental era el mayor mercado para la carne. Se introdujeron los vagones frigoríficos para evitar el transporte de animales de un lugar a otro. Ese fue el comienzo de una gran industria que posteriormente siguió expandiéndose hasta incluir otros sectores como la comercialización de pescado, pollos, huevos, leche, manteca y queso. A mediados del siglo XIX, los transatlánticos suministraban leche de vaca a los pasajeros provenientes de los establos ubicados bajo cubierta. Para no tener que llevar las vacas en los barcos un inventor desarrolló un proceso de conservación de la leche. En 1897 se creó una famosa compañía productora de sopas, al descubrirse un método de condensación de sopas que permitía ahorrar los costos de enlatado y transporte con relación a la sopa lista que se vendía.

Junto con las innovaciones técnicas para producir alimentos con mayor duración en almacenamiento, reducir los costos de transporte y hacer mejor uso de las materias primas disponibles, la propaganda destinada a crear nuevos hábitos alimentarios también jugó un importante papel en el desarrollo de las industrias de elaboración de alimentos.

Pero la elaboración de alimentos es también una necesidad; existen algunos de ellos (vegetales, aceites, azúcar, etc.) que sólo pueden ser consumidos como productos industrializados. Es sabido que con el desarrollo económico, el aumento de la urbanización y la creciente participación de la mujer en la fuerza de trabajo, aumenta el consumo de alimentos elaborados. La proporción de los alimentos elaborados industrialmente con respecto al consumo total de

---

<sup>1/</sup> Thomas Horst, At Home and Abroad (Cambridge, Mass. Ballinger, Publishing Company, 1980).

alimentos en los Estados Unidos es del 92%. En el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Francia e Italia es del 79%, el 73% y el 70%, respectivamente. 2/ Aunque no se dispone de datos se estima que por lo menos el 10% de los alimentos consumidos en los países en desarrollo han sido elaborados industrialmente.

La elaboración de alimentos no es un lujo; es una exigencia creciente destinada a adecuar los suministros a la demanda. Resulta importante en el mundo en desarrollo debido a que allí no aumenta la producción de alimento. La causa no es la falta de tecnología: se dispone de tecnología para la mayoría de los requisitos de la elaboración de alimentos; tampoco la ausencia de industrias elaboradoras: existen numerosas plantas en los países en desarrollo que trabajan por debajo de su capacidad; ni tampoco que el suministro de productos frescos sea adecuado: el consumo per cápita de alimentos en los países en desarrollo está muy por debajo de las normas. Es una combinación de factores lo que entorpece la producción alimentaria en su totalidad y la de los productos alimenticios industrializados en particular.

El análisis de las causas que afectan el desarrollo de la producción alimentaria en los países en desarrollo supera el alcance de este documento. El análisis podría mostrar, sin embargo, que ninguna industria de elaboración de alimentos puede tener éxito si se basa en las formas tradicionales de la producción agrícola. Una operación agroindustrial debe apoyarse en la producción continua de las materias primas agrícolas que se adecúe a la elaboración en términos de plazo, calidad, cantidad y precio. Resulta claro que si existe la necesidad de industrias elaboradoras de alimentos en los países en desarrollo, deben establecerse nuevos modelos en la agroindustria que funcionen de acuerdo con las condiciones socioeconómicas y políticas que prevalecen en esos países.

---

2/ Juan Manuel Castells, La Crisis de Alimentos en América Latina, (Montevideo, febrero de 1982), pág. 15.

### III. MODELOS DE AGROINDUSTRIAS

Uno de los modelos de agroindustria puede ser el siguiente:

- a) Producir materia prima agrícola de acuerdo con las necesidades de la industria de elaboración;
- b) Contribuir al aumento del suministro de alimentos en su conjunto;
- c) Crear empleo productivo y absorber población rural con trabajos modernos y más calificados;
- d) Reducir las pérdidas de productos agrícolas y los volúmenes a transportar;
- e) Contribuir a la economía en su conjunto suministrando más alimentos a más bajo precio al mercado local y aliviar la presión sobre las divisas reduciendo las importaciones y aumentando las exportaciones.

Todo modelo agroindustrial implica una integración de producción agrícola, industria elaboradora y distribución del producto final. La planificación de agroindustrias debe comenzar en el mercado con la identificación de los alimentos que tienen demanda, y luego volver atrás para identificar los productos que pudieran producirse ventajosamente en el sector primario. Luego de esto viene la determinación del tipo más conveniente de elaboración, embalaje y distribución de los productos terminados.

El término "integración" parece sugerir que las agroindustrias deben estar subordinadas a una empresa. Esto no es necesariamente así. En los Estados Unidos existe un número muy grande de agroindustrias integradas, pero existen diferentes empresas en cada fase. Las empresas de elaboración de alimentos en los Estados Unidos generalmente no tienen granjas ni realizan por sí mismas la distribución de los productos terminados. Por el contrario, contratan con los granjeros la producción de alimentos de acuerdo con sus necesidades; en lo que se refiere a la distribución, el sistema varía sustancialmente de una empresa a otra. Horst <sup>1/</sup> hace un análisis completo de las causas del crecimiento de las más grandes empresas de elaboración de alimentos; uno de los más importantes aspectos que menciona es el sistema que cada compañía elige para la distribución de sus productos, ya sea mediante mayoristas o pequeños comerciantes. Llega a la conclusión de que los sistemas de distribución individuales son muy costosos y sólo se justifican en el caso de productores con una muy extensa línea de producción. No obstante, lo común en los

Estados Unidos, donde la elaboración de alimentos es una industria altamente desarrollada, es que la integración no se realice bajo una sola empresa que abarque la cadena de producción completa.

En los Estados Unidos, donde los alimentos son abundantes, la industria de elaboración es la que determina lo que debe producir la agricultura y tiene los medios de influir en el mercado consumidor. Este tipo de empresa, transnacional o nacional, también existe en los países en desarrollo. Sin embargo, estos países no son capaces de resolver todos los problemas antedichos y muchos gobiernos están dedicados a programas que promueven el desarrollo agroindustrial. Pero aún no se ve claro a qué agroindustrias se refieren ni la forma de promoverlas.

Recientemente, una amplia misión del Banco Mundial visitó un país en desarrollo para echar las bases de la apertura de una línea de crédito para financiar proyectos de desarrollo agroindustrial. La gerencia del banco nacional se negó a aceptar la apertura de tal línea de créditos basándose en que antes de recibir la ayuda el país debería realizar el esfuerzo de clarificar qué son las agroindustrias, de qué manera serían promovidas, qué clase de tratamiento especial se acordaría para estimular las agroindustrias, cuáles eran los inconvenientes que afectaban el desarrollo de las agroindustrias, etc. Tal situación no era excepcional: un gran número de países que consideran el desarrollo de la agroindustria como de alta prioridad, no tienen una concepción clara de los tipos de empresas y actividades comprendidos dentro de la categoría agroindustrial.

Un gran número de países que reciben ayuda de la ONUDI, específicamente mediante proyectos respaldados por la Sección de Agroindustrias de la División de Operaciones Industriales, están ocupados en clarificar el concepto de agroindustria, determinar los modelos de agroindustria más adecuados y formular políticas de promoción y ayuda al desarrollo de la agroindustria. Entre ellos se cuentan los siguientes países: Angola, Argelia, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Malawi, Marruecos, México, Níger, Nigeria, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, República Unida de Tanzania, Rwanda, Tailandia, Uruguay y Venezuela.

En todos estos países existe la necesidad de incrementar la producción de alimentos elaborados, crear empleo en las zonas rurales, mejorar el uso de recursos agrícolas, reducir los costos de transporte, producir mejores alimentos a más bajo costo y, finalmente, incorporar a los pequeños granjeros a

la economía moderna aumentando sus ingresos para ampliar de ese modo el mercado local con productos industriales e implantar la población rural en las zonas rurales, reduciendo o eliminando así el éxodo hacia las grandes ciudades. El tipo de empresa pudiera ser una cooperativa o una empresa única o múltiple que abarcara la cadena de producción completa en una o dos fases. El único punto que importa es que la empresa sea viable y capaz de contribuir al desarrollo económico y social del país.

IV. TIPOS DE AYUDA SUMINISTRADOS POR LA ONUDI EN EL  
CAMPO DE LA AGROINDUSTRIA

Sin entrar en detalles sobre los tipos de proyectos de asistencia técnica que realiza la ONUDI, se indican a continuación los asuntos a que se refieren los proyectos en curso:

Planes de desarrollo agroindustrial

Planificación agroindustrial regional en uno o varios países

Diseño de modelos agroindustriales

Investigación y desarrollo sobre productos agroindustriales

Análisis comparativo del desarrollo de la agroindustria en los países desarrollados y elaboración de políticas para promover el desarrollo de la agroindustria en los países en desarrollo

Instalación y puesta en funcionamiento de una planta experimental

Rehabilitación, modernización y expansión de subsectores completos de la elaboración de alimentos a nivel nacional o para una única planta elaboradora de alimentos

Establecimiento de instalaciones para pruebas de alimentos y control de calidad

Establecimiento de centros de investigación y desarrollo alimentario, y asistencia para su funcionamiento

Asistencia en la creación de un marco institucional para promover y ayudar el desarrollo integrado de la agroindustria

Elaboración de estudios de viabilidad para el establecimiento de industrias de elaboración de alimentos en los países en desarrollo, en forma individual o sobre bases regionales o subregionales

Promoción de inversiones en las agroindustrias de los países en desarrollo

Investigación sobre la producción de alimentos con materias primas locales en vez de importadas

Promoción de cambios tecnológicos

La lista anterior, que no es exhaustiva, muestra la amplia variedad de asuntos que abarca el programa de asistencia técnica de la ONUDI en el campo de la agroindustria. Teniendo en cuenta que esa asistencia sólo se proporciona a petición oficial de los gobiernos, las listas de países y asuntos indicados precedentemente son indicativos del alto interés por el desarrollo de la agroindustria y de la naturaleza de la asistencia solicitada.

## V. LA ELABORACION DE ALIMENTOS EN AMERICA LATINA

El PNB en América Latina ha ido creciendo a una tasa de más del 6% anual; en 1974, el PNB de la región se estimaba en 220.000 millones de dólares, cuatro veces mayor que en 1950. Era un resultado impresionante, particularmente importante en el sector industrial de la región. La actividad económica en América Latina ha cambiado considerablemente, en especial cuando se la compara con el resto del mundo; las importaciones y exportaciones son considerables y cerca del 20% de las exportaciones de la región son productos industriales. 3/

Sin embargo, la producción de alimentos, especialmente para consumo local, no se ha desarrollado en consonancia con el desarrollo económico general de la región.

En su libro La Crisis de Alimentos en América Latina, Juan Manuel Castells llega a la conclusión de que la razón básica de la crisis de la producción de alimentos en la región es la baja productividad de la agricultura, y que esa baja productividad se debe principalmente al mito de que América Latina tiene una vocación agrícola y, en consecuencia, la potencialidad de la producción agrícola se da más o menos por descontada; de allí que no se haya aplicado sistemáticamente ninguna política adecuada de desarrollo tecnológico y apoyo a la agricultura. 4/ Según el autor, esto explica el bajo nivel de tecnología que prevalece en la región y la subsiguiente baja productividad. Uno de los ejemplos que proporciona el autor para ilustrar la crisis de la producción agrícola, es la importación de un millón de toneladas métricas de trigo realizada por Chile en 1976 y 1978; a comienzos de siglo, Chile era un país exportador de trigo. (La mayoría de los países latinoamericanos dependen cada vez más del trigo porque durante muchos años el trigo se vendió a precios bajos subsidiados, en la mayoría de los países latinoamericanos, con el doble efecto de haber aumentado la demanda local de productos del trigo y haber desalentado la producción local de ese cereal.)

Refiriéndose a la industria de elaboración de alimentos, Horst dice:

"La industria de elaboración de alimentos nunca ha sido lo que podía pensarse de una industria de alta tecnología. Muchos de los procesos básicos de elaboración de alimentos -pasteurización, enlatado y

---

3/ E. V. Iglesias, La Cepal y las Relaciones Económicas de América Latina (Santiago, 1981)

4/ Castells, op. cit.

preservación, molienda, cocción, y demás- están atrasados en decenios, siglos e incluso milenios. Muchos de los progresos tecnológicos referentes a la elaboración de alimentos se originaron en otros sectores de la economía: investigación patrocinada por el gobierno, descubrimientos químicos, diseño de máquinas, etc. Según la National Science Foundation, en 1969 la industria de bebidas y alimentos gastó solamente el 0,4% de sus ventas en actividades de investigación y desarrollo, lo cual puede compararse bastante desfavorablemente con el promedio del 4% de todas las industrias manufactureras. Pero la investigación y el desarrollo son el primer paso en el proceso cada vez más costoso de introducción de nuevos productos en el mercado." 5/

Este aspecto del problema es esencial; los costos de introducir nuevos productos al mercado y las dificultades en la comercialización de productos, requieren comercialización de prueba y amplia propaganda. A través de una campaña que consume fondos y tiempo, las empresas productoras de alimentos crean la demanda y convencen a los minoristas a "probar" sus productos.

Aunque la productividad, la tecnología, etc., son aspectos importantes, la producción de alimentos, y particularmente la industria elaboradora, en América Latina necesita ser minuciosamente estudiada. Se justifica, por cierto, la realización de un estudio regional para la rehabilitación, expansión y modernización de la industria elaboradora de alimentos de la región. Existe un gran número de aspectos positivos en la región que podrían ser movi- lizados y puestos en marcha de una manera sistemática para superar problemas y abrir nuevos caminos para el desarrollo de la región, sobre la base de un buen desarrollo de la agroindustria integrada (elaboración de alimentos). Deberían tenerse en cuenta los siguientes puntos:

- a) Existe en América Latina una asociación (ALICA) a la que pertenece la mayoría de los países latinoamericanos;
- b) En la mayoría de los países latinoamericanos existen buenos centros de investigación y desarrollo equipados con plantas experimentales y otras instalaciones, personal calificado, etc., que podrían ocuparse de todo tipo de trabajos de investigación y desarrollo para el desarrollo regional de la elaboración de alimentos;
- c) La mayoría de los gobiernos concede especial prioridad al desarrollo de la agroindustria (elaboración de alimentos);
- d) Existe en la región un amplio mercado para productos alimenticios elaborados;
- e) Los problemas que enfrenta la mayoría de los países son similares y existe la necesidad de superarlos tan pronto como sea posible;

---

5/ Horst, op. cit.

f) Todo programa regional para el desarrollo de la elaboración de alimentos debería basarse en la cooperación entre los países en desarrollo; aun siendo regional, tal programa no debería orientarse hacia la complementación entre países, pues todos los países deberían tratar de aumentar su independencia.

## VI. PROGRAMAS AGROINDUSTRIALES (ELABORACION DE ALIMENTOS) EN AMERICA LATINA

Los siguientes párrafos dan cuenta de los programas de elaboración de alimentos en América Latina, en los que la ONUDI colabora.

En Argentina, el Gobierno participa en el establecimiento de programas para la capacitación de técnicos en elaboración de alimentos, y en el Instituto Nacional de Tecnología se crearán plantas piloto para la elaboración de alimentos destinadas a auxiliar a las industrias alimentarias argentinas, especialmente las empresas pequeñas y medianas. Se sabe que diversos subsectores, especialmente los de la industria cárnica, exigen un vasto programa de rehabilitación y modernización.

En Bolivia, el Gobierno concede alta prioridad a la expansión de la industria alimentaria en general; especialmente, los subsectores de elaboración de aceites vegetales y de producción de alimentos para animales requieren amplios programas de asistencia técnica.

El Gobierno brasileño participa plenamente en programas de desarrollo de la producción de alimentos. Existen vastos proyectos de riego y de drenaje, y se están realizando importantes actividades de investigación y desarrollo para aclarar las "incógnitas" del Amazonas. En particular, cabe mencionar el proyecto de crear un centro de alto nivel que asesore a los ministros de planificación y de agricultura sobre las políticas relacionadas con el desarrollo de la agroindustria. En el Instituto Tecnológico de Alimentación se está creando una sección de investigación y desarrollo en materia de envasado.

En Colombia, hay un grupo de trabajo compuesto de miembros de los Ministerios de Planificación, de Agricultura y de otros ministerios, en el que participan las asociaciones de empresarios industriales y agrícolas y organizaciones financieras, especialmente el Banco de la República. Este grupo de trabajo participa en programas y proyectos para el desarrollo de la agroindustria (elaboración de alimentos).

En Costa Rica, hay un programa para fomentar las empresas pequeñas y medianas de elaboración de alimentos.

En Cuba, el Gobierno participa plenamente en programas para la modernización de la industria tradicional de elaboración de alimentos del país y la expansión y diversificación del sector agroindustrial.

En la República Dominicana se ha promulgado recientemente la ley de agroindustrias, la cual define la agroindustria sobre la base de incentivos especiales de promoción. Hay un grupo de trabajo integrado compuesto de miembros de diversos ministerios y organizaciones financieras, que formula proyectos agroindustriales integrados y ayuda a su realización.

En Ecuador, CENDES participa en programas de estudio y de asistencia para el establecimiento de agroindustrias (elaboración de alimentos), y se está realizando un vasto programa de investigación y desarrollo para la utilización de pulpa de pescado como medio de aumentar el volumen de los productos de carne.

En Guatemala, el Gobierno ha determinado que la máxima prioridad del país es el desarrollo de la agroindustria. El programa gubernamental para la creación de agroindustrias integradas tiene por objeto incorporar en la economía moderna las explotaciones agrícolas pequeñas y medianas y ampliar la base económica del país.

En Haití, entre los diversos programas para desarrollar la elaboración de alimentos se está realizando un proyecto para producir harina compuesta que sirva de sustituto parcial del trigo.

En México, la más alta prioridad corresponde al Sistema Alimentario Mexicano (SAM), destinado a coordinar todas las actividades gubernamentales encaminadas a establecer un nuevo sistema de producción, elaboración y distribución de alimentos en el país. Dicho sistema se ha fijado como objetivo mejorar en México, a todos los niveles, el suministro de alimentos y conseguir que el país sea autosuficiente en la producción de alimentos, así como lo más independiente posible desde el punto de vista tecnológico. Por ser la máxima prioridad del Gobierno, SAM abarca una amplia esfera de acción y su experiencia considerable ya es conocida internacionalmente, por lo que está sirviendo de modelo para otros países en desarrollo.

De la misma manera, Panamá, Paraguay, Perú, El Salvador, Uruguay y Venezuela participan en vastos programas de desarrollo agroindustrial, que comprenden estudios así como la elaboración y promoción de proyectos agroindustriales específicos.

América Latina está bien provista de centros de investigación y desarrollo especializados en la elaboración de alimentos. Se trata de una esfera en que la cooperación se realiza no sólo por conducto de los centros regionales, sino también de numerosos programas de investigación y capacitación ejecutados a nivel multinacional.

La agroindustria constituye una alternativa de desarrollo de alta prioridad en todos los países latinoamericanos, los cuales, en su mayoría, tienen que hacer frente a problemas análogos: conseguir un mejor aprovechamiento de los recursos agrícolas para producir alimentos con un nivel más elevado de industrialización y servirse del desarrollo de la industria alimentaria como medio para fomentar el desarrollo rural e incorporar a la población rural en la economía moderna. Por ello, se recomienda firmemente que se realice un estudio regional sobre el desarrollo agroindustrial en América Latina con objeto de formular programas nacionales y regionales para la rehabilitación y modernización de la industria alimentaria en esa región del mundo.

VII. PROGRAMA DE ASISTENCIA TECNICA PARA LA AGROINDUSTRIA  
(ELABORACION DE ALIMENTOS) LATINOAMERICANA:  
REHABILITACION, MODERNIZACION Y EXPANSION

A. Consideraciones generales

La opinión coincidente es que la agroindustria (elaboración de alimentos) latinoamericana no ha tenido un progreso proporcionado al desarrollo económico y social de esa región y que es además preciso que ésta alcance la autosuficiencia en materia de producción alimentaria y pase a convertirse en exportadora neta de alimentos. Es así que la mayor parte de los gobiernos latinoamericanos atribuye gran prioridad al desarrollo de la agroindustria (elaboración de alimentos) y que se han hecho ya estudios sobre problemas relativos a la agroindustria latinoamericana. Pese a ello, no se dispone todavía de ningún análisis país por país que sea objetivo y de tipo cuantitativo, ni tampoco de estudios de alcance regional o subregional.

En el caso de América Latina, la agroindustria representa un sector industrial que reúne todas las condiciones necesarias para ser objeto de un programa integrado y cooperativo, y ello debido a las razones siguientes:

- a) el desarrollo de la agroindustria responde a una necesidad innegable;
- b) en todos los países de esta región hay ya industrias antiguas pero que funcionan muy por debajo del nivel óptimo;
- c) la producción alimentaria nacional no basta para satisfacer las necesidades de los países;
- d) los recursos agropecuarios de esta región no se están aprovechando debidamente;
- e) los problemas tecnológicos inciden simultáneamente en más de un país y debieran ser objeto, por ello, de programas regionales o subregionales;
- f) esta región dispone ya de una serie de industrias que fabrican equipos destinados a la elaboración de alimentos y éstas podrían expandirse si se les brinda un mercado más amplio para la colocación de los productos que fabrican;
- g) la mayor parte de los países de esta región cuentan ya con centros de investigación y desarrollo capaces de llevar adelante programas cooperativos de interés regional;
- h) en esta región hay ya, además, instituciones de capacitación con programas que son también de interés regional;
- i) las empresas dedicadas a la elaboración de alimentos en la mayor parte de los países de esta región se hallan representadas ya por una asociación, que es la Asociación Latinoamericana de la Industria de Conservas y Afines Alimentarios (ALICA).

Hace ya un cierto número de años que la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) llevó a cabo un proyecto regional en la esfera de los textiles, consistente en una serie de estudios de ámbito nacional que culminaban en un informe final de alcance regional. Convendría hacer ahora un estudio semejante sobre el sector de la agroindustria (elaboración de alimentos). Un estudio de esa magnitud exigiría recursos considerables y, por tanto, sólo se justificaría si se prevé en función de la obtención de resultados concretos, es decir, si ha de servir a las empresas industriales y a las autoridades gubernamentales para poner en práctica las recomendaciones formuladas en él. Habría que asegurar por ello la participación de esas autoridades gubernamentales desde un primer momento; se trata en realidad de un género de proyecto que sería dable emprender únicamente a instancias de las autoridades gubernamentales y de los responsables pertinentes del sector privado, y siempre y cuando las asociaciones nacionales y regionales se comprometiesen efectivamente a cooperar en su ejecución y a tratar decididamente de aplicar las recomendaciones que contenga.

A continuación se esboza la forma que podría adoptar hipotéticamente tal programa.

#### B. Actividades preliminares

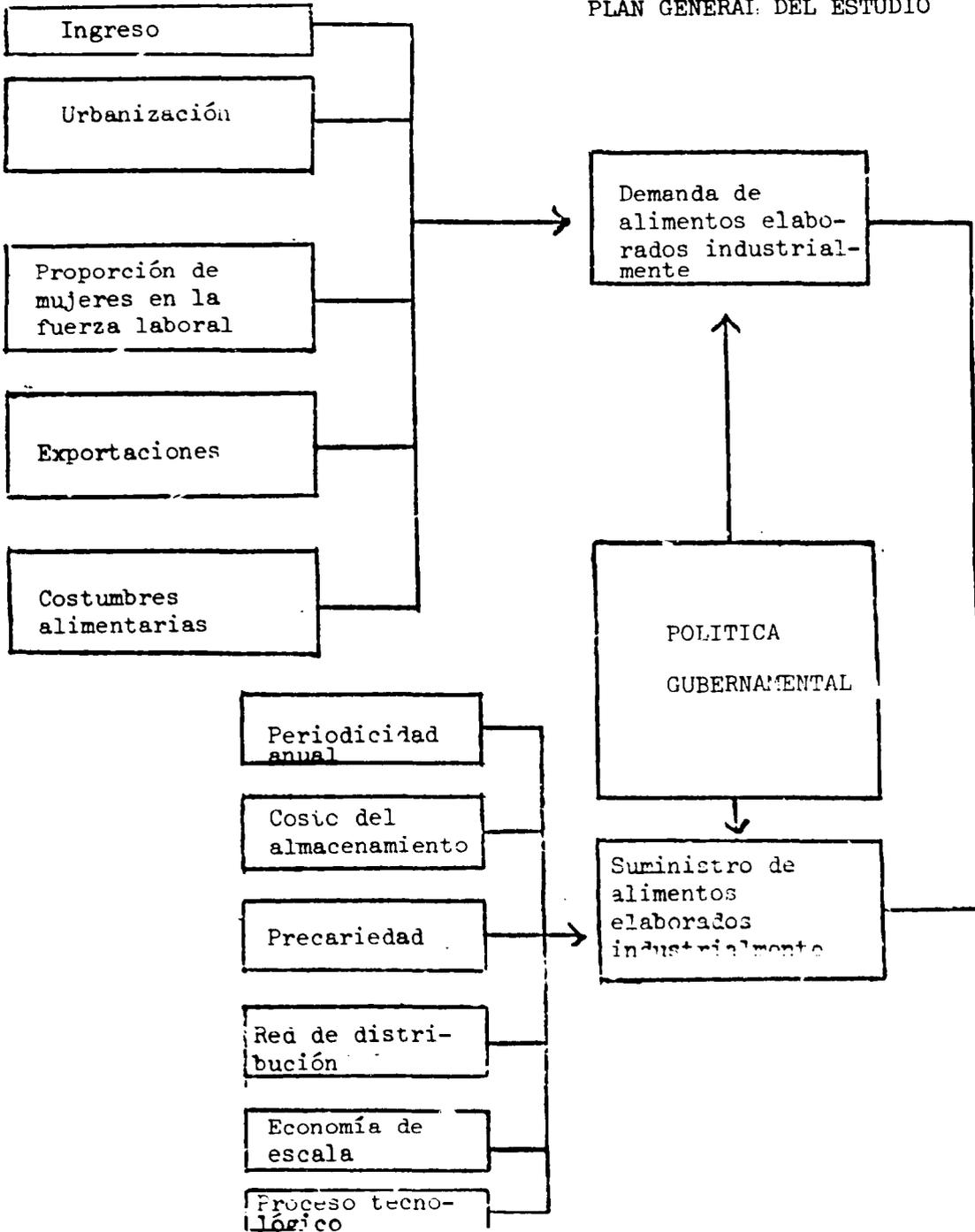
El estudio antes mencionado podría estructurarse como sigue:

##### 1. Mercado para productos alimenticios elaborados

La ONUDI está llevando a cabo un proyecto destinado al Brasil y denominado: Análisis comparativo para el programa de desarrollo agroindustrial y conclusiones del análisis para el caso del Brasil. Más adelante, se describe dicho proyecto mediante un diagrama. La idea básica es elegir primero un cierto número de productos y proceder luego a un análisis comparativo de la evolución del consumo de los mismos en determinados períodos, en función del mayor ingreso per cápita, la urbanización, la participación de las mujeres en la fuerza laboral y otros factores.

Cabría realizar un análisis de ese género para cada país y fundir los resultados obtenidos de ese modo con otras observaciones. Los datos estadísticos permitirían configurar mercados modelos (en términos de la demanda) para los productos alimenticios elaborados, en cada uno de esos países por separado y en la región en su conjunto.

PLAN GENERAL DEL ESTUDIO



→ Alcance de la  
elaboración indus-  
trial de alimentos →

CONSECUENCIAS:

- Efecto en el precio (nivel y fluctuaciones)
- Efecto en el nivel de nutrición de la población
- Efecto de la balanza comercial

2. Producto agropecuario destinado a la elaboración de alimentos

Se harían estimaciones del producto agropecuario requerido para la industria de elaboración de alimentos en base a las de productos alimentarios elaborados mencionadas precedentemente.

3. Otros insumos requeridos para la fabricación de productos alimenticios elaborados

Al igual que en el caso del producto agropecuario, se harían estimaciones en lo tocante al embalaje requerido, a otras materias primas, al equipo, a los programas de investigación y desarrollo, a la capacitación, etc.

4. Situación existente

Se procedería a examinar determinados subsectores de la industria alimentaria con objeto de hacer una evaluación acerca de:

Las fábricas existentes y los problemas de las mismas

Los centros de investigación y desarrollo existentes, los programas de investigación en curso de ejecución, los medios e instalaciones disponibles, etc.

El sistema de distribución de los alimentos y las limitaciones principales del mismo

La estructura institucional que enmarca las actividades agroindustriales

Los demás elementos que influyen en la elaboración y la distribución de alimentos.

5. Programas nacionales

Se prepararían programas específicos para cada país basados en las proyecciones referentes a las necesidades en materia de elaboración de alimentos y en función de las industrias y centros de investigación y desarrollo existentes, así como de la red de distribución y la estructura institucional actuales, describiéndose detalladamente en dichos programas todas las actividades que habrían de emprenderse, lo que incluiría también estimaciones de los recursos requeridos.

6. Programas regionales y subregionales

Se prepararían programas regionales y subregionales, basados en los programas nacionales, que comprenderían todos aquellos proyectos cuya ejecución exigiera la cooperación entre varios países, precisándose los costos de tal ejecución y las medidas que ésta entrañaría.

### C. Ventajas

La ejecución de un programa de desarrollo de la agroindustria latinoamericana ofrecería una serie de ventajas. En primer lugar se habría hecho una amplia labor metodológica, lo que facilitaría un esclarecimiento conceptual y establecería una base realista para la comparación de los datos. La situación existente quedaría examinada de manera objetiva, puesto que se habría recurrido a un criterio cuantitativo con exclusión de todo género de valoración de índole personal y emotiva. Cada Gobierno dispondría así de un modelo de desarrollo de su agroindustria (elaboración de alimentos) bien concebido. Quedarían evaluadas las necesidades en materia de embalaje, equipo, etc., lo cual podría favorecer la captación de inversiones hacia la fabricación de esos productos en América Latina. Se tendría por primera vez una idea clara de las auténticas potencialidades regionales en cuanto a la capacitación de personal para esferas como la de investigación y desarrollo, etc. Se conocería por último cuáles son las industrias de elaboración de alimentos que existen en la actualidad y sus problemas, lo cual serviría de base para concebir programas de asistencia técnica.

Las consecuencias favorables antes enumeradas no representan más que una parte de las muchas ventajas que sería posible mencionar. Por lo tanto, acertadamente, un programa de tanta trascendencia no podría dejar de tener una amplísima repercusión en el desarrollo económico y social de América Latina para el año 2000.